SeedChange
Sembrando el Cambio,
anteriormente USC Canada



2018
CASO ESTUDIO 2

LOS AGRICULTORES HONDUREÑOS CREAN MERCADOS JUSTOS Y RESILIENTES PARA LA PRODUCCIÓN DE FRIJOLES LOCALES

Los pequeños agricultores en Honduras lograron establecer un mercado de frijoles orgánicos a través de un proceso de investigación colectiva y de creación de redes. Han podido aumentar su producción aplicando el fitomejoramiento participativo y prácticas agroecológicas, y así generar ingresos con la venta de sus frijoles orgánicos. Esto hace parte de un enfoque agroecológico para la creación de mercados justos que promueve la diversidad agrícola y las prácticas agrícolas sostenibles.

CONDICIONES INJUSTAS PARA LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE FRIJOLES

En Honduras, los pequeños agricultores son los principales productores de frijoles; sin embargo, tienen poco control sobre la cadena de valor y a menudo deben venderlos a intermediarios a bajos precios. Este problema se complica con el hecho de que la mayoría de las semillas comerciales no están adaptadas a las diversas y altamente vulnerables condiciones de ladera en Honduras. El mayor costo y la menor resiliencia de estas variedades comerciales pueden conducir a la inseguridad alimentaria de la familia y a la incertidumbre económica cuando fracasan las cosechas de frijol, lo que conduce a un mercado que no es ni justo ni resiliente.

Varias son las razones que hacen que los pequeños agricultores de Honduras padezcan esta desigualdad. Como en muchos países de América Latina, el acceso a la tierra es muy desigual. La mayor parte de las tierras es utilizada para la producción de monocultivos, como las plantaciones, mientras que los agricultores locales han sido expulsados a tierras más marginales, a menudo de mayor altitud. Las fincas de ladera sufren mayores impactos asociados al cambio climático, tales como una pluviometría irregular que causa erosión y deslizamientos de tierra, y sequías que empeoran los suelos pobres. Cultivar en estas condiciones requiere variedades especializadas de frijol, pero las semillas de los agricultores también se enfrentan a los retos asociados a los impactos del cambio climático, tales como la aparición de nuevas enfermedades. Las variedades locales que han sido de utilidad para los agricultores durante generaciones se enfrentan ahora a nuevas plagas y a condiciones de cultivo que puede hacer de la agricultura algo aún más incierto de lo que fue en

el pasado. Muchas de las variedades de frijol comerciales requieren el uso de agroquímicos, lo que conlleva problemas ambientales y de salud, incluyendo la contaminación del agua y la pérdida de fertilidad de los suelos a largo plazo.

Honduras ha experimentado igualmente una pérdida de servicios de extensión rural del gobierno en las últimas tres décadas. En el mismo período, las comunidades han sentido los efectos de los cambios económicos debido a la liberalización del comercio. La falta de apoyo y la incertidumbre económica han contribuido a la emigración de muchos jóvenes de las áreas rurales, con impactos sociales negativos que amenazan la seguridad alimentaria en Honduras. Las mujeres son a menudo las más afectadas por estos cambios económicos y sociales ya que son, con frecuencia, las más vulnerables y menos móviles. La solución a estos problemas requiere de varios niveles de acción, pero el trabajo para crear mercados justos y resilientes comienza con los CIAL.

INVESTIGACIONES DIRIGIDAS POR AGRICULTORES: DESARROLLAR SOLUCIONES QUE FUNCIONEN PARA LAS COMUNIDADES

Los comités de investigación agrícola local (CIAL) hacen frente a los retos económicos y climáticos capacitando a sus miembros en métodos de investigación, llevando a cabo evaluaciones participativas, y organizándolos a nivel social y político. Los agricultores evalúan sus propios resultados que luego comparten con la comunidad, permitiendo así emprender acciones colectivas más fundamentadas. Un enfoque importante de este trabajo ha sido el desarrollo y la diseminación de nuevas variedades de maíz y frijol adaptadas a las condiciones locales y a los impactos del cambio climático, mediante el fitomejoramiento participativo (FP).

El FP es un método eficaz para la selección de semillas a partir de los criterios de los agricultores y de las condiciones de cultivo locales, que ha permitido la diversificación de las fincas y el desarrollo de nuevas variedades resilientes al cambio climático. Por ejemplo, hasta la fecha, la colaboración en el FP entre FIPAH, los CIALs, la Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano, la Dirección de Ciencia y Tecnología Agropecuaria - DICTA y otras entidades asociadas ha producido el desarrollo de más de 23 variedades de frijol adaptadas a las condiciones locales, incluyendo muchas derivadas de las variedades tradicionales de las comunidades.

Los CIALs cultivan además sistemas agroforestales diversificados, crean microempresas, administran bancos de semillas comunitarios, producen insumos agroecológicos y promueven la conservación del suelo y el agua. Los CIAL reciben una creciente atención debido a



Foto: Beatriz Oliver/Sembrando el Cambio

QUIÉNES SOMOS

SeedChange (Sembrando el Cambio), anteriormente USC Canada, es una organización sin fines de lucro fundada en 1945 por la Dra. Lotta Hitschmanova, arraigada en los principios de dignidad humana e igualdad. Hoy nosotros somos parte de un movimiento mundial que lucha por la justicia, la salud y la sostenibilidad al cambiar la forma en que nuestros alimentos son producidos. Trabajamos con agricultores en 12 países del mundo, incluido Canadá, para fortalecer su capacidad para cultivar alimentos de forma sostenible, utilizando semillas localmente adaptadas. Aprovechando el potencial de las buenas semillas, el liderazgo de las agricultoras y los agricultores, y la solidaridad mundial, ayudamos a comunidades a prosperar.

El trabajo en Honduras está dirigido por la Fundación para la Investigación Participativa con Agricultores de Honduras (FIPAH). Utilizando un enfoque altamente participativo, mujeres, hombres y jóvenes en los CIALs (Comités de Investigación Agrícola Local) llevan a cabo investigaciones y capacitaciones para enfrentar los desafíos agrícolas trabajando en colaboración con técnicos y facilitadores profundamente dedicados a su labor.



Desarrolladores de las variedades Chepe y Almicar, del CIAL La Esperanza, Yoro, Honduras.

Foto: Dana Stefov/Sembrando el Cambio

los resultados comprobados en cuanto al mejoramiento de la seguridad alimentaria. También han fortalecido el liderazgo de las mujeres y la igualdad de género, donde las mujeres representan más de la mitad de sus participantes. Actualmente los CIAL están presentes en 179 comunidades, beneficiando directamente a más de 22,000 personas en cinco regiones de Honduras.

EL CASO DE LOS PRODUCTORES DE FRIJOL DE YORO

El Comité de Semillas de la Asociación regional de CIAL (ASOCIAL Yorito-Victoria-Sulaco) fue fundado en 2009 en el departamento de Yoro. El uso de variedades de FP ha aumentado los rendimientos y generado ingresos por ventas locales a los productores de semilla de frijol. Los CIAL del departamento de Yoro crearon las variedades de frijol Almicar y Chepe que pueden cultivarse con éxito en las condiciones de laderas con altitudes hasta de 1600 msnm, a diferencia de las variedades comerciales. El frijol Chepe es el favorito entre los pequeños productores de Yoro ya que no sólo crece bien, sino que también tiene muy buen sabor y valor comercial. Estas variedades adaptadas localmente, junto con el continuo mejoramiento de la selección de semillas y las prácticas de cultivo ecológico por los productores de semillas, están dando excelentes resultados: los rendimientos de este frijol son de dos a tres veces superior al promedio nacional, que es de 12 quintales por manzana.

Como resultado de este trabajo y gracias al aumento de sus ingresos, muchos productores de semillas lograron mejorar sus viviendas y sus condiciones de vida. Después de aplicar los métodos CIAL en actividades de investigación y adaptar los insumos agroecológicos, tales como biofertilizantes y mezclas biominerales, los agricultores los están produciendo para su propio uso y venta local. Recientemente, los jóvenes agricultores del CIAL La Esperanza en Yoro también pudieron comprar tierras para aumentar la producción de semillas y frijoles orgánicos.

Mejoras en la comercialización

En 2016, un proyecto pequeño pero eficaz, centrado en la comercialización, permitió a la ASOCIAL en Yoro pagar un estudio de mercado y establecer un fondo rotatorio con el fin de aumentar el número de productores de semilla

de frijol. Lograron integrar a 21 familias, incluyendo a 11 mujeres, con miras a vender semillas y frijoles orgánicos. Esto condujo a un importante aprendizaje y a esfuerzos concertados por ASOCIAL y FIPAH para mejorar las condiciones de comercialización. Con el apoyo del Comité de Semillas, los agricultores ahora venden semillas de alta calidad en las comunidades, contribuyendo al mismo tiempo a la protección de las semillas locales y a la seguridad alimentaria. Ellos también están vendiendo tanto el frijol Almicar como el Chepe a nivel nacional, y están en proceso de obtener la certificación orgánica. A partir del periodo 2017-2018, la ASOCIAL de Yoro firmó contratos con precios garantizados por la venta de más de 22 toneladas de frijoles orgánicos. Se espera un aumento del 100% para el periodo 2018-2019. Esto incluye acuerdos directos con el Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola (IHMA) y la empresa de procesamiento DIPROVA en cuanto a la marca de frijoles refritos "Frijoles Doña Marta", así como con compradores independientes. Los Frijoles Doña Marta se comercializan como "naturales", lo que ayuda a diferenciar el producto, y el objetivo es obtener la certificación orgánica correspondiente. Por último, la ASOCIAL regional está activa en el comité del Departamento de Yoro de la recién creada Cadena Nacional de Frijol, que les ha proporcionado el acceso a nuevos mercados, así como informaciones sobre el mercado necesarias para sus negociaciones con compradores, lo que se traduce en mejores precios para los agricultores de Yoro y la reducción de los intermediarios.

Desafíos y sueños de los productores de frijoles de Yoro

Algunos de los desafíos encontrados en 2017 están relacionados principalmente con daños de postcosecha causados por lluvias excesivas en esa región ese año. Esto contribuyó a que FIPAH y los CIALs planificaran mayores inversiones en el almacenamiento y secado de semillas a fin de poder ofrecer el producto siempre de alta calidad que buscan los compradores. Otra limitante es que aproximadamente la mitad de los productores de semillas



José Lorenzo Orellana y su hermano Pablo, dos hermanos que producen frijol orgánico e insumos agroecológicos tales como mezclas multiminerales con microorganismos benéficos. (Beatriz Oliver/Sembrando el Cambio)

FIPAH y las asociaciones de CIALs están desempeñado un papel de liderazgo en la revisión de la ley de semillas, actualmente en curso en Honduras. Estas iniciativas son importantes para aumentar el reconocimiento de los sistemas locales de semillas, y tienen el potencial de mejorar las condiciones de comercialización de granos y semillas de los pequeños productores. FIPAH y las asociaciones de CIALs están ampliando también las redes para acceder a más información y más apoyo para la comercialización de otros productos de CIALs, tales como productos del ajonjolí, el aguacate y el café. Por ejemplo, los CIALs también han logrado un acuerdo para comercializar variedades de semillas de maíz y de frijol del sector formal, a través de la Red de Productores Artesanales de Semillas de Honduras (RED PASH). A través de la red SoS, también están aplicando nuevas metodologías de capacitación para fortalecer los esfuerzos de mercadeo social como, por ejemplo, el análisis de la cadena de valor basada en el género y la capacitación empresarial intercultural para organizaciones comunitarias.

¿Cómo afectan las políticas y las leyes de semillas a los pequeños productores de frijoles?

Debido al creciente interés en las variedades de los CIALs, los ASOCIAL regionales crearon comités de semillas para el mejoramiento y la coordinación de la producción de semillas. La mayor parte de las semillas de los CIALs se venden localmente y no están formalmente certificadas. Sin embargo, estos comités están trabajando para la superación de algunos de los factores que limitan una mayor comercialización por los pequeños productores de semillas, incluyendo la falta de flexibilidad de las políticas nacionales de semillas que no acomodan los sistemas locales de semillas y las restricciones a la inscripción de nuevas variedades campesinas derivadas del FP. Esta labor de incidencia se está llevando a cabo en colaboración con institutos de investigación y otras organizaciones que participan en el desarrollo y la comercialización de semillas en Honduras.

Gracias a los esfuerzos realizados por la Cadena Nacional de Frijol y otras plataformas de colaboración relacionadas con la comercialización por pequeños agricultores, existe un creciente interés y reconocimiento de la importancia de los sistemas de semillas locales para preservar la agrobiodiversidad, necesaria para una producción agrícola de calidad, así como para mantener los medios de subsistencia rurales y evitar la emigración de los jóvenes. En 2015, el Gobierno de Honduras identificó a FIPAH y a los CIALs como asociados para el desarrollo de semillas y de tecnología, una oportunidad única para ampliar los enfoques agroecológicos y crear un marco habilitante para cambios políticos liderada por los agricultores.

del ASOCIAL de Yoro alquilan sus tierras, lo que conlleva un impacto a largo plazo en las mejoras agroecológicas de las fincas. Por ejemplo, viendo los elevados rendimientos producidos en sus tierras, algunos propietarios vuelven a tomar la tierra, una acción que a menudo desalienta a otros agricultores que alquilan tierras de hacer la transición a la agroecología. No obstante, los agricultores de Yoro tienen varias metas para el futuro, incluyendo el desarrollo de otros productos de valor agregado, la integración de un mayor número de mujeres y jóvenes, la búsqueda de más soluciones frente a la dificultad de acceso a la propiedad de la tierra, el desarrollo del liderazgo empresarial de los miembros, y la identificación de nuevas fuentes de financiación.

LA CADENA NACIONAL DE FRIJOL: REDES PARA MEJORAR LA COMERCIALIZACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

Muchas de estas oportunidades para los productores de Yoro fueron creadas a través de los esfuerzos de creación de redes entre los CIALs, FIPAH, Sembrando el Cambio y organizaciones de apoyo de los sectores público y privado en Honduras, como por ejemplo la Cadena Nacional de Frijol. FIPAH ayudó a liderar este esfuerzo de colaboración en 2017 para reunir a más de 116 organizaciones campesinas de siete departamentos del país, con el fin de coordinar la asistencia a la producción y la comercialización, así como ofrecer una plataforma y una voz más fuerte a los pequeños productores de frijoles. Con el apoyo de Sembrando el Cambio, FIPAH viene trabajando en Honduras a fin de proporcionar asesoría técnica y defender el reconocimiento de las variedades locales y de los enfoques participativos para el mejoramiento de cultivos, incluyendo el FP. Estos esfuerzos ya están facilitando vínculos directos entre las organizaciones campesinas, compradores nacionales e incluso internacionales.

La investigación por agricultores en Honduras busca mejorar la capacidad de adaptación al cambio climático y aumentar y proteger la biodiversidad agrícola, que se encuentra en el corazón de la resiliencia. Al mantener un mayor control sobre las semillas y la cadena de valor de sus cultivos, los CIALs también están generando ingresos que permanecen en las comunidades rurales. La experiencia de los CIALs en Honduras demuestra la importancia de las asociaciones de agricultores-investigadores, y de sus redes de comercialización y de incidencia para ampliar la agroecología y la agrobiodiversidad. Invertir en la diversificación dirigida por agricultores no sólo se traduce en más ingresos seguros para las familias, sino que además apoya la agroecologia necesaria para la resiliencia. Como resultado, SeedChange y FIPAH están apoyando el desarrollo de mercados justos y resilientes en Honduras.



Ana María Castro, de la comunidad El Plantel en Yoro, es una de las productoras de frijoles. Ella vendió sus frijoles en el mercado local, junto con café y plátano de su finca diversificada. Para ella, la producción orgánica significa no tener que comprar productos químicos, y mejorar la calidad del suelo sin comprometer la salud de su familia.

Más información :

www.weseedchange.org/honduras

www.fipah-hn.org

Foto, portada: Sonia Canales y Gladis Perez. (Marvin Gomez/Sembrando el Cambio)

Política de Asistencia Internacional Feminista de Canadá

Este estudio de caso ilustra cómo el trabajo de SeedChange aborda la Política de Asistencia Internacional Feminista de Canada.

CRECIMIENTO PARA TODOS

SeedChange está mejorando las oportunidades económicas para favorecer la resiliencia de las mujeres rurales en Honduras a través de su participación en los CIALs.

LA IGUALDAD DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES Y NIÑAS

Junto con FIPAH, nuestra contraparte en Honduras, SeedChange apoya a organizaciones y movimientos de mujeres locales.

PROGRAMA IMPLEMENTADO CON EL APOYO FINANCIERO DEL GOBIERNO DE CANADÁ PROPORCIONADO A TRAVÉS DE ASUNTOS MUNDIALES CANADÁ.

Canada

Objetivos de Desarrollo Sostenible

Este estudio de caso ilustra cómo el trabajo de SeedChange contribuye a alcanzar 15 de un total de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible.





El desarrollo de semillas de frijol orgánico garantiza sistemas de producción de alimentos sostenibles e implementa prácticas agrícolas resilientes que aumentan la productividad y la producción, ayudan a mantener los ecosistemas, fortalecen las capacidades de adaptación a los cambios climáticos, eventos meteorológicos extremos, sequías, inundaciones y otros desastres, y mejoran paulatinamente la calidad de la tierra y de los suelos.



En su trabajo con FIPAH para fomentar el desarrollo de mercados justos y resilientes, SeedChange está promoviendo políticas que apoyan actividades productivas, la creación de empleos decentes, las capacidades empresariales, la creatividad y la innovación. De esta forma, estimula la formalización y el crecimiento de microempresas, así como de pequeñas y medianas empresas.



Las semillas de frijol orgánicas hacen parte de una estrategia para la gestión sostenible, el uso eficiente de los recursos naturales, y la gestión ecológicamente racional de los productos químicos, mediante la reducción significativa de su liberación en el aire, el agua y el suelo, a fin de minimizar sus impactos adversos sobre la salud humana y el medio ambiente.



Mediante el apoyo a los mercados de semillas justos y resilientes, SeedChange promueve una distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de la utilización de los recursos itogenéticos y un acceso adecuado a dichos recursos. Al mismo tiempo, estos mercados integran los valores de la diversidad biológica y los ecosistemas con la planificación nacional y local, así como con los procesos de desarrollo y las estrategias de reducción de la pobreza.